

3. EL NUEVO ALIMENTO DEL DISCIPULO

INTRODUCCION

Al nacer de nuevo, también recibimos vida nueva, la cual requiere un nuevo alimento. Este nuevo alimento es la Palabra de Dios que da vida a los muertos y que es el pan espiritual para los hijos de Dios. Jesucristo dijo que “**no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios**” (Mat.4:4). Sin embargo, el creyente solo puede nutrirse de ella cuando la lee, la medita, la estudia y la analiza bajo la dirección del Espíritu Santo.

I. LA IMPORTANCIA DE LA PALABRA DE DIOS

La Biblia es única. Habla de milagros y ella misma es un milagro. Su autor es Dios, pero su formación es obra de 40 escritores aproximadamente, en tres continentes: Asia, África y Europa. Está constituida por 66 libros canónicos. Sin embargo, a pesar de esta diversidad de libros, ella conserva una unidad de contenido a causa de su fuente y autoría divina.

¿Por qué es importante?

- A. **Primero, porque la Biblia es la Palabra de Dios.** Ella misma lo declara, la historia lo comprueba, su unidad lo afirma, sus instrucciones lo atestiguan, Jesucristo lo respalda y las profecías cumplidas lo demuestran.
- B. **Segundo, porque la Biblia revela la voluntad de Dios.** Ella revela lo que Dios quiere para todas las generaciones del tiempo pasado, presente y futuro.
- C. **Tercero, porque la Biblia contiene el plan de Dios para todos los seres humanos.** Fuera de la Biblia no hay manera de conocer la voluntad de Dios. Dios nos ha dado las Sagradas Escrituras para revelarse a sí mismo y para revelar su voluntad.

II. LAS CARACTERISTICAS DE LA PALABRA DE DIOS.

A. La Palabra de Dios es activa.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.¹³Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

(Heb.4:12).

La palabra de Dios es viva, eficaz, cortante, penetrante y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Por lo tanto, no debe tomarse a la ligera. Se le debe poner atención en todo lo que dice, porque de ella depende nuestra salud espiritual, incluso, nuestra eternidad.

1. Su actividad se debe a que tiene vida.

Cuando Dios inspiró su Palabra, ella quedó investida del poder de Dios, quien sopló su palabra en el escrito original. En dicho soplo vino la vida, la cual opera eficazmente en el interior del creyente.

2. Su actividad se demuestra por su eficacia.

La Palabra tiene poder para operar y también es eficiente para lograr el efecto que Dios desea. Hay medicamentos eficaces, pero se necesita tomarlo para que se manifieste su eficiencia.

La Palabra tiene vida en sí misma para actuar y también tiene poder para transformar al hombre.

3. Su actividad se manifiesta en tres actos.

- a. En primer lugar, es “**cortante**”. La comparación con una espada de dos filos significa que la palabra corta por todos lados, especialmente cuando el Espíritu Santo hace cirugías en el corazón del cristiano.

- b. En segundo lugar, es “**penetrante.**” Esto significa que la palabra corta y penetra en la intimidad interna del hombre, donde nadie puede entrar, excepto Dios mediante su Palabra.
- c. En tercer lugar, es “**discernidora**”. No solo penetra, sino que también tiene la capacidad de juzgar. Ella censura o critica las intenciones del corazón, los pensamientos y la conducta de las personas.

B. La Palabra de Dios es eterna.

*Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos. (Salm.119:89)
Hace ya mucho que he entendido tus testimonios, Que para siempre los has establecido. (Sal.119:152)*

Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces? Que toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo. ⁷La hierba se seca, y la flor se marchita, porque el viento de Jehová sopló en ella; ciertamente como hierba es el pueblo. ⁸Sécase la hierba, marchitase la flor; más la palabra del Dios nuestro permanece para siempre. (Sal.119:160)

El hombre es un ser transitorio como la hierba. Hoy somos y mañana ya no seremos. Todo lo que Dios ha hecho dejara de ser, pero la palabra de Dios nunca dejara de ser, porque el que en ella habla es el Dios eterno.

C. La Palabra de Dios tiene atributos divinos.

⁷La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. ⁸Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. ⁹El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos. ¹⁰Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.

(Sal.19:7-10)

Los atributos son: Su perfección, su fidelidad, su rectitud, su pureza, su limpieza, su veracidad y su justicia.

III. LO QUE LA PALABRA DE DIOS SIGNIFICA PARA EL CRISTIANO.

Toda persona tiene necesidades psicológicas de aceptación, de logros y de reconocimiento. También tiene necesidades espirituales de salvación, de perdón, de seguridad y de paz. Cada una de estas necesidades es satisfecha por Dios, especialmente cuando el creyente es obediente a su palabra. La Biblia es la verdad de Dios para la salvación del hombre, es la luz espiritual para la vida del cristiano y es el pan espiritual para todos los que están hambriento de Dios.

A. La Palabra de Dios es una semilla.

Esta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios. (Luc.8:11)

1. Si un agricultor siembra maíz ¿Qué cosechará? Seguramente que maíz. Si sembramos la palabra de Dios, entonces, los frutos de la Palabra aparecerán. Según Pedro, el creyente ha nacido de la Palabra, la simiente incorruptible.¹ Por lo tanto, cuando sembramos la semilla de la palabra, obtendremos los frutos que Dios ha programado que aparezcan.²
2. La Palabra de Dios es la semilla para todas las cosas imperecedera. Si queremos fe, esperanza y amor, entonces sembremos la palabra en nuestro corazón. Todo lo que ofrece el mundo es perecedero, pero lo que Dios ofrece permanece para siempre, porque **“el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”**.³
3. Debe tenerse cuidado cuando le llamamos Palabra de Dios a todo lo que oímos, sin darnos cuenta que no todo es verdadera Palabra de Dios, porque a veces se mezcla la Palabra con opiniones personales. Pablo dijo: **“escuchadlo todo y retened lo bueno”**.⁴

¹ 1Ped.1:23.

² Is.55:11.

³ 1Jn.2:17.

⁴ 1Tes.5:21.

B. La Palabra de Dios es una espada.

Ya se dicho antes que la Palabra de Dios es una espada. Sin embargo, es necesario puntualizar algunos detalles acerca del uso de esta espada divina. Por ejemplo,

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. (Heb.4:12)

Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; (Ef.6:17)

1. **La Palabra de Dios es un arma de guerra espiritual.** Fue usada por Jesús,⁵ la usa el Espíritu Santo y debe tomarla el creyente para la defensa en contra de nuestro enemigo.⁶
2. La Palabra de Dios en Hebreos 4:12 es la espada que está en las manos de Dios para diagnosticar el estado espiritual del creyente, mientras en Ef.6:17 esta misma espada está a la disposición de todos los cristianos para defenderse de los ataques del maligno.
3. Cuando Dios usa Su Palabra en nosotros, no la usa en contra de nosotros para destruirnos, sino más bien, la usa como un cirujano que busca nuestra salud espiritual. Dios es el único cirujano que sabe separar al espíritu y al alma, es decir, los deseos de nuestra alma con los deseos de Dios en nuestro espíritu.

C. La Palabra de Dios es un fuego y un martillo.

¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?

(Jer.23:29)

⁵ Mat.4:4.

⁶ Ef.1:17.

1. **Como fuego, la palabra de Dios quema las impurezas del corazón.** El corazón de quien no ha nacido de nuevo, todavía sigue siendo un depósito de basura espiritual, la cual necesita ser cremada en el altar de Dios. Los detergentes para la limpieza del corazón humano nunca serán descubiertos por la ciencia, porque solo la sangre de Cristo es lo que limpia al hombre de sus pecados.⁷

- a. **Las impurezas salen del corazón.**

Cristo dijo: *Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre (Mar.7:21-23).*

- b. **Las impurezas necesitan el fuego de Dios.**

El profeta Isaías fue purificado antes de servirle a Dios. *Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; ⁷y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado. (Is.6:6-7)*

1. **Como martillo, la Palabra de Dios golpea los corazones.**

Cuando el corazón del hombre es de piedra, o sea un corazón duro, la Palabra de Dios golpea hasta quebrar la cascara del yo y doblegar la rebeldía del corazón. Sus golpes caen con poder sobre la maldad del hombre. Su impacto en el corazón es fuego y martillazos sobre los culpables para quebrantarlos por no escuchar los mandatos de Dios.

⁷ 1Jn.1:9.

D. La Palabra de Dios es un espejo.

³Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

²⁴Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.

²⁵Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

(Sant.1:23-25)

Un espejo nos muestra nuestro rostro externo y nos revela aquellas cosas nuestras que no podríamos ver por nosotros mismos. Muchas veces buscamos mirarnos en otros espejos, pero realmente ningún espejo nos revela nuestro interior. Así también es la Palabra de Dios. Ella nos muestra nuestro rostro interno y nos revela lo que realmente somos.

1. **La Palabra de Dios es la única que nos revela lo que hay dentro de nosotros.** Muchos buscan a otras personas para escuchar sus opiniones y tomarse un concepto de sí mismos, pero el problema es que las demás personas también desconocen nuestro interior. Nadie es confiable. Solo La Palabra es confiable. Ella es la única que nos dice como somos realmente en nuestro interior y es la única que nos dice cómo debemos ver al mundo, tanto lo bueno que hay en nosotros, sino también lo malo.
2. **La Palabra de Dios es el espejo perfecto.** Santiago enfoca su mensaje en el problema de los creyentes. Acentúa el problema del olvido y el problema de un cristianismo teórico. Un creyente que estudia la Palabra de Dios y la obedece no es un olvidadizo, sino un hacedor que pronto manifestará los frutos de la acción de Dios por medio de Su Palabra.

IV. ¿COMO INTEGRAR LA PALABRA DE DIOS A LA VIDA?

Ya hemos visto la importancia, las características y lo que significan las Sagradas Escrituras para el cristiano, pero ¿cómo integrarlas a nuestra vida diaria? ¿Cómo se logra esto? Básicamente existen cuatro formas para poder obtener los máximos resultados de la Palabra de Dios en nuestra vida.

A. La integramos escuchándola.

Nosotros aprendemos las cosas de diferentes maneras, pero la Palabra de Dios requiere ponerle una atención especial. Oír la Palabra es una parte muy importante para el desarrollo espiritual del cristiano, por lo cual es urgente poner atención a las instrucciones bíblicas cuando son enseñadas. Observe lo que dijo Cristo y lo que dijo Pablo:

Jesús dijo: *El que tiene oídos para oír, oiga.* (Mat.11:15)

El espíritu Santo dijo *El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.* (Ap.2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22)

Pablo dijo: *La fe viene por oír la Palabra de Dios.* (Rom.10:17)

Lo dicho por Jesús y lo que dijo el Espíritu Santo son amonestaciones dirigidos al creyente, pero lo que dijo Pablo es una explicación acerca de la urgencia de poner atención a la Palabra de Dios.

NOTA: Sin embargo, solo oír no es suficiente, porque solo podemos retener del 5% al 10% de lo que oímos. Por lo tanto, también necesitamos leer las Sagradas Escrituras.

B. La Integramos leyéndola.

Oír la Palabra es importante, pero el leerla es todavía más importante y más urgente. Muchos cristianos no tienen el hábito de leer las Sagradas Escrituras. Esta actitud obstaculiza el desarrollo normal hacia la madurez espiritual y prolonga su madurez espiritual.

1. ¿Qué dijo Moisés?

18Y cuando se sienta sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; ¹⁹y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra;

(Deut.17:19)

¿Cuáles son las razones para leer Las Sagradas Escrituras todos los días de nuestra vida? 1. Para aprender a temer a Dios. 2. Para obedecer a Dios. 3. Para practicarla diariamente.

2. ¿Qué dijo Pablo?

Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.

(1 Tim.4:13)

3. ¿Qué dijo Juan?

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca (Ap.1:3)

Observe que Pablo coloca la lectura de la Palabra al mismo nivel de la exhortación y de la enseñanza. Juan por su parte, presenta las tres razones por las cuales el cristiano es bendecido. Dios bendice al lector, al oidor y al hacedor. El analfabeta, el

4. ¿Cómo podemos leerla?

Si lees tres Capítulos diarios y cuatro los domingos, en un año podrás leer la Biblia completamente. Sin embargo, es más fructífero leer un Capítulo diario hasta terminar toda la Biblia, porque entre más lees menos retienes, y consecuentemente, menos fruto.

NOTA: Solo oír no es suficiente. Se necesita también leer, pero su lectura tampoco es suficiente, porque solo podemos retener el 30% de lo aprendido y solo durante 72 horas. Necesitamos estudiarla.

C. La integramos estudiándola.

El estudio es más fructífero que solo oír y leer la Palabra, porque podemos ver aquellas verdades bíblicas que no se ven con una simple lectura. Pablo elogió a los creyentes de Berea, porque ellos comparaban la predicación de Apolos con las Sagradas Escrituras.⁸

1. La manera de estudiarla. Hay varias maneras:

- a. Se pueden hacer estudios de investigación personal. Esto significa comprobar por medio de la Biblia si las doctrinas que conocemos son fieles a la Palabra de Dios.
- b. Se puede estudiar la biblia de vez en cuando, pero es mejor hacerlo de manera constante y de manera perseverante con la intención de buscar las verdades bíblicas que se aplican directamente al desarrollo espiritual.
- c. Se puede también estudiarla escribiendo diferentes observaciones. ¿Qué mandatos hay en este texto? ¿Cuáles son las promesas para mí en este pasaje bíblico? ¿Hay alguna prohibición en este texto? ¿Qué tengo que corregir después de estudiar este texto?

2. El propósito de estudiarla.

⁸ Hech.17:11.

El propósito es nuestro crecimiento en Cristo. En el momento que comenzamos también comienza el Espíritu Santo a obrar en nuestro interior hasta descubrir los tesoros escondidos de la Palabra, también obtenemos el alimento espiritual.

³Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz;

⁴Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros,

⁵Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios.

⁶Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.

(Prov.2:3-6)

NOTA: Con la lectura solo obtenemos el 30% de lo aprendido, pero con el estudio obtenemos del 35 al 50% de lo estudiado.

D. La integramos meditándola.

1. ¿Qué es meditar la Palabra?

Meditar no es dejar la mente en blanco al estilo de la meditación trascendental de la nueva era. Meditar es concentrarse para digerir lo que leemos, o sea pensar profundamente en lo que el texto significa para mi vida.

2. ¿Cuál es el fundamento bíblico para la meditación?

a. Dios le dijo a Josué antes de entrar en batalla para conquistar la tierra prometida: *Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.* (Jos.1:8)

b. El salmista dice que la meditación de la palabra hace al creyente fructífero. *²Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. ³Será como árbol plantado*

junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. (Sal.1:2-3)

NOTA: Con la meditación se aprende más del 50%, pero con la memorización se retiene el 100% de lo aprendido. Sin embargo, todo lo anterior no tendría el valor máximo si no se pone en práctica lo oído, lo leído, lo estudiado, lo meditado y lo memorizado.